

9 de marzo de 2004  
Español  
Original: inglés

---

## **Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer**

### **48º período de sesiones**

1º a 12 de marzo de 2004

Tema 3 c) i) del programa

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en cuestiones de interés fundamental y otras medidas e iniciativas: el papel de hombres y niños en el logro de la igualdad entre los géneros**

## **Mesa redonda sobre el papel de hombres y niños en el logro de la igualdad entre los géneros**

### **Resumen presentado por el moderador**

1. El 2 de marzo de 2004, en su quinta sesión, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer organizó una mesa redonda seguida de un coloquio sobre el papel de hombres y niños en el logro de la igualdad entre los géneros. Los miembros de la mesa redonda fueron Robert Connell (Australia), profesor de educación de la Universidad de Sydney; Jorge Lyra (Brasil), cofundador y administrador del Instituto PAPAI; Njoki Wainaina (Kenya), consultor independiente y cofundador de la Red africana de hombres contra la violencia basada en el género; y Bertil Lindblad, Director Adjunto de la Oficina de Nueva York del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA.

2. Los participantes estuvieron de acuerdo en que los hombres y los niños desempeñan un papel importante en la potenciación de la mujer y en el logro de la igualdad entre los géneros en el hogar, la comunidad, el mercado laboral y el lugar de trabajo. Muchos hombres y niños ya apoyan la promoción de la igualdad entre los géneros y el adelanto de la mujer y son agentes del cambio hacia una sociedad más igualitaria. No obstante, existen factores, tanto directos como indirectos, que dificultan la participación a gran escala de los hombres en ese empeño. Entre los obstáculos directos se encuentran políticas y leyes discriminatorias, como las que niegan a los hombres el derecho a disfrutar licencias por paternidad u oportunidades para hacerse cargo del cuidado de otros familiares, y entre los factores indirectos están los estereotipos basados en el género y las actitudes y los comportamientos



negativos. Por ello, es fundamental crear un ambiente propicio mediante una política pública dinámica para facilitar el reparto del poder y las responsabilidades en la familia y la comunidad. También es necesario efectuar cambios institucionales más amplios que fomenten el compromiso tanto de los hombres como de las mujeres con una nueva cultura de igualdad entre los géneros. En esa labor, se debe tener en cuenta la diversidad de hombres y niños.

3. Los participantes estuvieron de acuerdo en que es esencial que los niños y niñas estén inmersos desde la más tierna infancia en un proceso de socialización que tenga en cuenta las cuestiones de género, a fin de eliminar los estereotipos y actitudes persistentes que siguen fomentando y perpetuando los papeles tradicionales del hombre y la mujer. Esos estereotipos conducen con frecuencia a la pérdida de oportunidades para hombres y mujeres, la segregación del mercado laboral en función del sexo, la falta de bienestar económico y social, la percepción de la mujer como inferior y al menosprecio de las contribuciones de las mujeres y las niñas. Los participantes reconocieron que tanto los padres como las madres desempeñan una función esencial en la lucha contra las actitudes y los comportamientos estereotípicos, cuyo cuestionamiento es una condición previa para la participación de los hombres y los niños en el logro de la igualdad entre los géneros.

4. Los participantes destacaron la necesidad de adoptar un enfoque educativo holístico mediante la incorporación de las cuestiones de género en todos los programas educativos desde la primera infancia. La educación, tanto formal como informal, puede desempeñar una papel importante en la promoción de un ambiente propicio para el logro de la igualdad entre los géneros, especialmente en las materias en las que tradicionalmente predominan los hombres/niños o las mujeres/niñas, por ejemplo, mediante la promoción del acceso de las niñas a la educación y la formación técnica y la ampliación de las oportunidades para los niños en carreras como la enfermería o la enseñanza. La familiarización de los niños y muchachos con modelos de conducta alternativos puede contribuir a la eliminación de los estereotipos basados en el género y motivar a los hombres para buscar empleo en esas profesiones. Los participantes subrayaron que los maestros tienen que estar preparados para fomentar la igualdad entre los géneros y recomendaron que se les facilitara capacitación sobre ese tema además de materiales educativos que incorporasen la perspectiva de género. Se alentó a los maestros a crear un entorno informal para sensibilizar a los niños y niñas sobre las cuestiones relativas al género.

5. Los participantes resaltaron la necesidad de mejorar la concienciación para equipar a los hombres con aptitudes y conocimientos concretos sobre las cuestiones de género y movilizar una masa crítica de hombres que ejerzan como agentes para un cambio positivo. Algunas de las esferas en las que esa labor es especialmente necesaria son: el reparto de las tareas en el hogar, la salud sexual y reproductiva, la paternidad y la resolución pacífica de los conflictos. Es importante crear un entorno en el que los hombres y las mujeres puedan dialogar sobre esas cuestiones. La educación y las campañas de concienciación dirigidas a los hombres en los ambientes dominados por ellos, como las fuerzas armadas, los centros deportivos y los equipos deportivos, así como en las escuelas y en los medios de comunicación, han demostrado ser particularmente eficaces.

6. Al mismo tiempo que destacaron la importancia de la familia, los compañeros y el sistema educativo en la reducción de los estereotipos, los participantes subrayaron la gran influencia de los medios de comunicación en el sistema de valores y en

la percepción y defensa de la igualdad entre los géneros. Por ello, hay que alentar a los medios de comunicación para que representen a las mujeres y niñas y a los hombres y niños en papeles no estereotípicos. Los medios de comunicación, la Internet y la publicidad pueden ser vehículos importantes para la transmisión de mensajes que tengan en cuenta la perspectiva de género.

7. Se destacó que en la mayoría de los países el papel del hombre en la familia se limitaba al de sostén financiero. Los participantes hicieron hincapié en la importancia del papel de los hombres como padres y como personas que cuidan de otras y alentaron a los hombres a que participen más en el cuidado y la atención de sus familiares. Los hombres pueden redefinir los conceptos tradicionales de masculinidad, tanto en la esfera pública como en la privada, asumiendo una paternidad más responsable. Los participantes subrayaron que la legislación y las políticas públicas tienen que favorecer más el que tanto hombres como mujeres puedan asumir sus obligaciones para con sus hijos y beneficiarse de disposiciones que les permitan trabajar a tiempo parcial.

8. Los participantes destacaron que la desigualdad entre los géneros es una de las causas básicas de la propagación del VIH/SIDA y contribuye a aumentar la vulnerabilidad de las mujeres y niñas a esa epidemia. El número de mujeres y niñas infectadas cada año en todo el mundo es superior al de hombres y niños. Muchas de las intervenciones en materia de VIH/SIDA no tienen en cuenta la desigual relación de poder entre hombres y mujeres y con frecuencia su resultado es la incapacidad de las mujeres para protegerse contra la epidemia. Aunque hasta ahora la mayor parte de la atención se ha concentrado en la vulnerabilidad de las mujeres, cada vez es más evidente la importancia del papel de los hombres y niños para prevenir la propagación del VIH/SIDA. Hay que mejorar la concienciación de los hombres y niños sobre las consecuencias de una conducta sexual irresponsable.

9. Los participantes estuvieron de acuerdo en que los hombres y las mujeres comparten la responsabilidad en la lucha contra la epidemia del VIH/SIDA y en que se puede lograr la igualdad entre los géneros y una mayor responsabilidad en la conducta sexual y reproductiva fomentando asociaciones de colaboración entre los hombres y las mujeres. Los hombres y niños pueden convertirse en agentes de cambio para la concienciación sobre el VIH/SIDA y su prevención, y el cuidado y apoyo de los afectados. También es importante la promoción de los derechos de la mujer a la propiedad y la herencia. Tradicionalmente, las mujeres y las niñas son las que se encargan del cuidado y la atención en el hogar de las víctimas del VIH/SIDA, con el devastador resultado de que las niñas abandonan la escuela. Por ello, los hombres y niños pueden cumplir un papel importante en el reparto de esa carga con las mujeres y las niñas.

10. Los participantes estuvieron de acuerdo en que los hombres deben hacer un esfuerzo mayor para poner fin a la violencia contra las mujeres, incluida la trata de mujeres y niños para su explotación sexual. Para romper el círculo vicioso de los hombres y niños que ejercen violencia contra las mujeres y las explotan sexualmente, son necesarias más actividades de concienciación sobre el problema. Los participantes señalaron los efectos negativos que la preponderancia de imágenes de abuso sexual, violencia y estereotipos de la mujer en los medios de comunicación, incluida la Internet, tienen sobre los muchachos jóvenes. El personal afectado a operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas necesita una mayor concienciación sobre la igualdad entre los géneros, en concreto para prevenir la explotación

sexual, la violencia contra las mujeres y la trata de mujeres y niños en el marco de esas operaciones.

11. La importancia de las asociaciones entre hombres y mujeres para lograr la igualdad entre los géneros debe ser asumida igualmente por los hombres, los niños, las mujeres y las niñas. Es esencial entender la igualdad entre los géneros no sólo como una cuestión que afecta sólo a la mujer sino como una responsabilidad de toda la sociedad que incumbe tanto a hombres como a mujeres. Los patrones actuales de desigualdad entre los géneros benefician desproporcionadamente a los hombres en los aspectos económico y político. Por ello, los mecanismos nacionales para el adelanto de la mujer deben promover estrategias que aumenten la participación de los hombres en las labores para lograr la igualdad entre los géneros. Eso permitirá que los hombres aporten sus perspectivas y se conviertan en socios plenos en relaciones igualitarias. Para lograr una mayor igualdad entre los géneros, los hombres tendrán que renunciar a parte del control, el poder y los beneficios de que disfrutaban en virtud de su posición dominante en la vida pública y económica y, por su parte, las mujeres tendrán que ceder parte de su control y responsabilidad en el hogar. No obstante, se sostuvo también que el poder no es un concepto finito y que se multiplicará al ser compartido. Los frutos para los hombres de una mayor igualdad entre los géneros incluyen beneficios comunitarios y personales, que se hacen realidad cuando mejoran tanto las vidas de las niñas y mujeres como las de los hombres y niños.

12. Los participantes señalaron que un número significativo de hombres ya ejercen como agentes de cambio, en particular en la eliminación de la violencia contra la mujer y en la lucha contra el VIH/SIDA. Ya hay grupos de hombres que, inspirados por el argumento de lograr la justicia para la mujer, defienden la igualdad entre los géneros en sus comunidades y familias. A nivel comunitario, dirigentes religiosos, grupos de trabajadores, hombres jóvenes afectados por el VIH/SIDA, hombres que trabajan en temas relacionados con los derechos humanos, parlamentarios, atletas y otros hombres que son personalidades públicas han prestado un firme apoyo a la igualdad entre los géneros. A nivel de la familia, muchos hombres se esfuerzan por construir “familias justas” compartiendo las responsabilidades y la adopción de decisiones económicas. Se destacó especialmente el papel de los padres en el apoyo a la potenciación de las niñas por medio de la educación. Se necesita un firme compromiso de apoyo a la igualdad por parte de los hombres que ocupan puestos clave en la adopción de decisiones para lograr cambios más amplios en las organizaciones e instituciones.

13. Se expresó preocupación por el riesgo de que, para promover la participación de hombres y niños, se utilicen recursos que en la actualidad están asignados para el adelanto de la mujer y la niña. Si bien se mencionó la necesidad de recaudar nuevos fondos para las actividades de fomento de la participación de hombres y niños, también se sugirió que la integración del papel de los hombres y niños en todas las políticas y estrategias relativas a la igualdad entre los géneros constituiría un enfoque más efectivo y económico.

14. Los participantes subrayaron que el logro de la igualdad requiere el esfuerzo conjunto a nivel nacional del gobierno, el parlamento, el sector privado y otros agentes de la sociedad civil, incluidos los dirigentes religiosos y los medios de comunicación, para elaborar políticas y programas nacionales de promoción de la igualdad que cuenten con la participación de hombres y niños. Las organizaciones no gubernamentales han desempeñado un papel decisivo en la aplicación de ideas

innovadoras para la promoción de la participación de hombres y niños en el logro de la igualdad entre los géneros. Las iniciativas adoptadas por hombres para mejorar la concienciación sobre temas como la violencia basada en el género y la prevención del VIH/SIDA, incluidas las labores llevadas a cabo por hombres que viven con el VIH/SIDA, fueron evaluadas positivamente y pueden servir como modelos de buenas prácticas y repetirse con un alcance mayor.

15. Los participantes expresaron su satisfacción por la oportunidad de conocer las experiencias de países que han tomado medidas para mejorar la participación de los hombres y niños en el logro de la igualdad entre los géneros. Se intercambiaron ejemplos de buenas prácticas e ideas sobre las medidas que hay que tomar para mejorar la participación de hombres y niños. Entre las prácticas recomendadas se encuentran campañas de concienciación y debates interactivos sobre la violencia contra la mujer, la prevención del VIH/SIDA, el “trato justo” en el hogar y el lugar de trabajo, y el uso de la música, la televisión, las películas y los mensajes por la Internet. Otras estrategias eficaces incluyen programas educativos en las escuelas primarias que promuevan la igualdad entre los géneros; programas de preparación para la vida en las escuelas; programas que promuevan la maternidad y paternidad responsables; y sistemas de evaluación del rendimiento que tengan en cuenta la igualdad entre los géneros. Algunas iniciativas de hombres para luchar contra la violencia contra la mujer y la propagación del VIH/SIDA, como la White Ribbon Campaign, se citaron como ejemplos positivos para motivar a hombres y niños a asumir una mayor responsabilidad de sus acciones.

---